

MEMORIA Y SECRETO EN *EL DUEÑO DEL SECRETO* DE MUÑOZ MOLINA¹

SIMON KROLL

Universidad de Viena

Resumen: Este artículo trata de acercarse al tratamiento del tema del secreto en la novela *El dueño del secreto* de Antonio Muñoz Molina partiendo de algunas teorías de este fenómeno antropológico que es el secreto. Se verá como utiliza algunos aspectos básicos del secreto para la creación de su personaje principal, pero también para la creación de un discurso crítico de la Transición española. Se termina el artículo con algunas consideraciones acerca de la interacción entre memoria y secreto, analizando la amnesia de estos años con el término del secreto negativo.

Palabras clave: secreto, memoria, Antonio Muñoz Molina, *El dueño del secreto*, secreto negativo

Abstract: This article analyses the secret in Muñoz Molina's novel *El dueño del secreto*, taking into consideration different theories of secrecy. It shows how Muñoz Molina uses secrets and secrecy for the creation of his principal character, as well as for the building of a critical discourse of the *Transición española* (Spanish Transition). The author studies in a second step the interaction between secrecy and memory, analysing the amnesia from these years with the concept of the negative secret.

Keywords: secrets, memory, Antonio Muñoz Molina, *El dueño del secreto*, negative secret

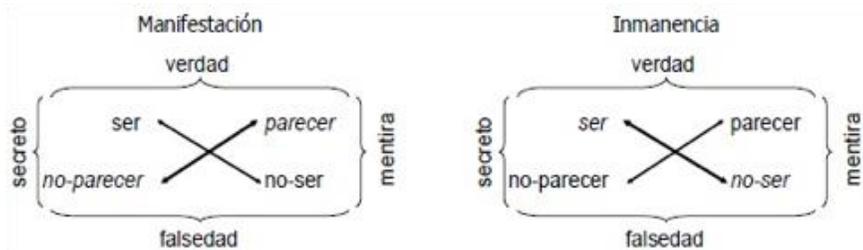
¹ El presente trabajo forma parte del proyecto de investigación "Secrets and Secrecy in Calderón's Comedies and in Spanish Golden Age Culture" financiado por el Austrian Science Fund FWF (project number P24903-G23) y el Anniversary Fund del Oesterreichische Nationalbank (project number 14725). Le agradezco sus críticas, lecturas e indicaciones a Andrea Toman-Kroll.

1. El secreto: un acercamiento

La memoria y el secreto tienen una relación bastante compleja. Cada país con una transición política en las décadas recientes sabe o intuye perfectamente esta relación. ¿Qué recordamos o que deberíamos recordar de los tempranos años noventa del siglo XX en un país como Alemania a punto de reunirse?; ¿qué de la misma época en Hungría, Rumanía y otros países que vivieron una profunda transformación política en estos años? ¿Qué debemos recordar de los años 70 de España? Pero mucho más importante es quizá preguntarse qué es lo que no debemos recordar. ¿Qué memoria ordenan los secretos de estos años (ver también Gómez-Montero 2007; Resina 2007)? El secreto puede pedir amnesia en muchas ocasiones. Refiriéndose a la novela *El dueño del secreto*, Fiona Schouten escribe “it is read by many as a critique of transitional Spanish memory discourses, breathing a disillusionment caused by the way Spain became a democracy through compromise and forgetting” (2010:75)².

Antes de entrar en el mundo narrativo de Muñoz Molina conviene quizá preguntarse qué es un secreto. En el marco del proyecto de investigación “Secrets and Secrecy in Calderón's Comedies and in Spanish Golden Age Culture”, dirigido por Wolfram Aichinger en la Universidad de Viena tratamos de entender el secreto como un proceso dinámico. Según la pareja Assmann (1997), Walter Benjamin (1991) y otros críticos a quienes seguimos (Eco, 2012; Fabbri, 2012; Simmel, 1906) el secreto no equivale simplemente a una cosa escondida. El secreto es una paradoja. Debe permanecer secreto, escondido, oculto pero por la misma razón de serlo (casi) todos lo quieren conocer. El hecho de declarar una cosa secreta despierta una fuerza abrumadora de revelarla.

Siguiendo el famoso *carre* de Algirdas Julien Greimas (2012:9) el secreto es lo que no parece pero es, opuesto a la mentira que define lo que parece pero no es.



² La investigadora menciona textos de Bradu (1995) y Molero de la Iglesia (2000) para probar su hipótesis.

Los trabajos de Greimas son un importante punto de partida pero conviene indagar un poco más en esta dirección. Si tratamos de definir brevemente el secreto se podría decir: el secreto es lo que no se puede decir. Esta frase nos indica un aspecto axial del secreto. El secreto no es simplemente una cosa escondida, el secreto es una información cargada por unas reglas muy específicas de comunicación. Estas excluyen a unos e incluyen a otros, cerrando el paso a algunos y abriéndolo para otros. El secreto crea cercanía o distancia y produce así fronteras entre grupos sociales (Assmann / Assmann 1997). Cruzarlas puede ser muy significativo para bien o para mal. De todas formas, el secreto carga una información de una energía social desbordante que pone en marcha todo un mecanismo de deseo de revelación y encubrimiento. En palabras de Simmel: “El secreto en las sociedades es un hecho sociológico primario, un género y colorido particular de la convivencia, una cualidad formal de referencia, que, en acción recíproca inmediata o mediata con otras, determina el aspecto del grupo o del elemento del grupo” (Simmel, 2012:25).

Con este pequeño respaldo teórico, volvamos a retomar el hilo de la discusión de la relación entre memoria y secreto. Tienen una relación extraña. Por un lado, el secreto puede considerarse una memoria negativa cuando se trata de relegar ciertos hechos al olvido. La mejor forma de guardar un secreto es olvidar o no llegar a saber o no querer llegar a saber nunca la información protegida por el secreto. Por otro lado, puede considerarse la memoria un guardián poderoso del secreto cuando se trata de no olvidar informaciones delicadas como códigos, claves y contraseñas, y que corren mucho mayor peligro de ser descubiertas al apuntarlas en portadores materiales.

2. Secretos en la novela moliniana

En su novela *El dueño del secreto* Muñoz Molina declina muy detalladamente la interacción de estos conceptos, convirtiéndolos casi en los protagonistas secretos de su texto. En su libro de 1994, presenta a un protagonista que narra en 1993 su recuerdo de la temporada de sus estudios universitarios en Madrid, allá en el año 1974. Llega a Madrid que el narrador caracteriza por el sentimiento de una dictadura eterna. “Aquel invierno, aquellas tardes de febrero, aún parecía que la dictadura no iba a terminarse nunca, tan omnipresente, tan calcificada en sus engranajes, que sobreviviría sin riesgo a la muerte de Franco, en el caso de que éste se muriera en un plazo no demasiado lejano, lo cual no siempre parecía seguro” (Muñoz Molina, 2011:31).

Ya desde el propio título, *El dueño del secreto*, se hace evidente que el secreto vendrá a ser un tema axial de este libro, lo que también insinúa la

primera frase del texto: “En 1974, en Madrid, durante un par de semanas del mes de mayo, formé parte de una conspiración encaminada a derribar el régimen franquista” (Muñoz Molina, 2011:9).

El protagonista sin nombre será según lo que él mismo narra dueño de un secreto muy poderoso capaz de derribar ese franquismo que en varias ocasiones de la novela se caracteriza como eterno, acabamos de ver un ejemplo. Ahora bien, ¿cómo es posible que un estudiante sin recursos (en varias ocasiones se menciona el hambre que tiene que pasar³) llegue tan lejos? Es decir, llegue a tener en sus manos los secretos de un grupo clandestino. La respuesta es sencilla, pero dado el cierto desprecio que los tiempos modernos le dieron a esta profesión, quizá nos sorprenda. Por arreglo de un amigo, nuestro protagonista llega a ser secretario de un abogado llamado Ataúlfo que por lo visto está metido en actividades conspirativas⁴. Cito a Georges Tyras que apunta al respecto: “Si llega a ser dueño de algún *secreto*, es sencillamente porque llega a ser *secretario* del abogado” (Tyras, 2009:212). Interesa subrayar la cercanía semántica entre “secreto” y “secretario”. El secretario es el primero en guardar secreto, es la profesión por excelencia de manejar, callar y guardar secretos. Pero nuestro secretario tiene un problema que puede relacionarse con otro aspecto del amplio abanico de significados que encierra la palabra “secreto”. La voz latina “secretum” significa sobre todo “aislamiento” o “apartado” y tendría solo en un sentido figurativo el significado de “lo oculto”.

Y en español curiosamente se mantiene este significado hasta el siglo XVI, solo recuerden los versos de Fray Luis de León de su *Vida retirada* “¡Oh montel!, ¡oh fuente!, ¡oh río! / ¡Oh secreto seguro, deleitoso!” (León, 2012:11). En nota a pie de página Antonio Ramajo Caño transcribe esta expresión como “lugar apartado” (Ramajo Caño, 2012:11). Sería en estos años en los que el significado antiguamente figurativo de “secreto” se convertiría en el primer significado y que es el que conocemos hoy. No obstante, la connotación de “lo apartado” está en el campo semántico de esta palabra. Piénsese solo en el verbo secretar o en la secreción, provenientes de la misma palabra latina. Antonio Muñoz Molina parece estar jugando con esta última connotación al combinar dos elementos a primera vista arbitrarios: problemas de la vejiga y el secreto.

3. Incontinencia y el secreto

El protagonista de *El dueño del secreto* tiene un problema grave. Es hasta cierto grado incontinente (ver también Arnscheidt, 2005). Así dice en un momento: “El de la micción es un deleite muy poco celebrado, pero todo

³ Ver también Morales Cuesta (1996:111).

⁴ Ver también Oropesa (1999:157).

aquel que padezca, como padezco yo, el contratiempo de la incontinencia, o que tenga una vejiga proclive al enfriamiento, estará de acuerdo conmigo en que hay pocos placeres que puedan comparársele no ya en duración y en frecuencia, si no en intensidad. Oriné con los ojos cerrados tan larga y ruidosamente como un mulo, comparación, aunque algo bruta, de una total exactitud” (Muñoz Molina, 2011:40).

Pero tiene un segundo problema que curiosamente se conjuga parallamente a sus problemas de la vejiga y que es muy grave para la profesión del secretario. Cito de la obra: “Ya entonces, a los dieciocho años, padecía yo una debilidad de carácter que me ha perjudicado siempre mucho, más en mi respeto hacia mí mismo que en el trato con los demás, y que consistía, y consiste, en que no soy capaz de guardar un secreto, aunque me jacto de ser hombre reservado y poco amigo de confidencias personales. Es falso. Casi todos los secretos que me han confiado a lo largo de mi vida han sido perfectamente triviales, pero lo cierto es que no he sabido o no he podido respetar ninguno, y que en cada caso he jurado con absoluta convicción que nunca repetiría las confidencias que estaba escuchando. Si fuese cura traicionaría sistemáticamente el secreto de confesión” (Muñoz Molina, 2011:15).

Antonio Muñoz Molina utiliza la imagen de la incontinencia para describir los problemas de su protagonista de guardar secretos. Pero como vimos más arriba, la incontinencia es para el protagonista más que una metáfora. Cito nuevamente del mismo pasaje donde, refiriéndose a su problema de guardar secreto, dice lo siguiente “era [...] un defecto como la incontinencia de vejiga, a la que también soy proclive, dicho sea de paso” (Muñoz Molina, 2011:15-16).

Muñoz Molina describe en este pasaje aspectos del secreto perfectamente comunes, puesto que vimos al comienzo que cada secreto despierta una fuerza abrumadora de ser revelado. Pero el protagonista es incontinente tanto a nivel corporal como a nivel discursivo. En ciertas ocasiones no es capaz de controlar sus secreciones como tampoco es capaz de guardar secretos.

Relacionar el tema del secreto con el de secreciones corporales parece ser un tema común en la literatura española cuando trata de secretos en plan jocoso. Pues aparece en *Las firmezas de Isabela* (vv. 706-717) y en *El secreto a voces* de Pedro Calderón de la Barca. Veamos muy brevemente cómo funciona en esta última. En *El secreto a voces* Fabio describe su incapacidad de no revelar el secreto del que acaba de enterarse con estos versos.

“Hoy que tengo más que hablar,
¿ocasión he de tener
de hablar menos? Eso no,
que será piedad cruel

dejar pudrir un secreto
 que a nadie sirva después,
 que, corrompida la «o» en «a»,
 como dijo el cordobés,
 de secreto hecha secreta,
 güela mal y no haga bien”
 (Calderón de la Barca, 2015:vv. 2832-2841).

“Dice Fabio que un secreto, si se guarda y no se difunde, se pudrirá y, cambiando la «o» final en una «a», se convertirá en una secreta, es decir, una letrina, que olerá mal y no hará ningún bien” (Aichinger, Kroll, Rodríguez-Gallego, 2015:374).

Una diferencia importante entre el protagonista de Muñoz Molina y Fabio es obviamente que este último está orgulloso de revelar secretos. Revelarlos le da gusto. Sin embargo, podemos observar en ambos casos cómo se establece una relación entre el terreno profano de las secreciones corporales y el tema del secreto.

Ahora bien, ¿qué secreto de peso posee o cree poseer el protagonista de *El dueño del secreto*? Declara: “Una sola vez en mi vida he poseído un secreto que de verdad era valioso, que podía, como suele decirse, cambiar el curso de la Historia de España, y fue saberlo y jurar que lo guardaría y ya me quemaba como un hierro candente, y no me dejaba dormir” (Muñoz Molina, 2011:16).

Ségún nos cuenta, es el confidente de una sublevación contra el régimen de Franco. Pero como era de esperar tampoco es capaz de guardar este secreto y se lo revela al cabo de tres días a su amigo Ramonazo (Muñoz Molina, 2011:16). A continuación se interrumpe el contacto con Ataúlfo. Ramonazo y el protagonista se enteran por la radio de que varios clandestinos han sido descubiertos por la policía franquista a lo que huyen de Madrid. Creen que su infidelidad provocó las intervenciones por parte de las fuerzas armadas del estado. La crítica moliniana se ve ante un problema difícil de resolver. La novela se narra exclusivamente desde la perspectiva del protagonista que en varios momentos de la obra revela que no es del todo fiable. Por tanto, parece dudoso si el abogado Ataúlfo realmente estaba preparando una sublevación al igual que tampoco parece del todo seguro si la infidelidad del protagonista y su amigo efectivamente ayudó a que se descubriesen algunos focos de la oposición clandestina.

Si damos por hecho que la incontinencia discursiva de nuestro protagonista provoca la interacción policíaca podemos decir que lo que traiciona nuestro protagonista se describe en la sociología, como un secreto estratégico (Goffman, 2012:42)⁵. Es el secreto mediante el cual un grupo

⁵ Véase también el intento de aplicar estas teorías a una comedia barroca en Aichinger /

determinado se consigue una ventaja sobre sus rivales. Es el secreto de los espías, ejércitos y demás grupos implicados en conflictos entre varios bandos. Traicionar un secreto estratégico puede tener consecuencias nefastas para la contienda del grupo correspondiente.

4. Memoria y secreto

Saltemos ahora al final del texto que es la parte en la que la memoria adquiere un papel protagonista. Apunta Mercedes Juliá: “el tema principal es investigar las causas de la amnesia histórica a nivel del individuo; las razones por las que los ciudadanos españoles insisten en olvidar esos años cruentos de la guerra civil de 1936 y la dictadura” (2014:275). Los acontecimientos de Madrid se narran todos desde la perspectiva del recuerdo. El protagonista ya mayor, casado y establecido en la provincia andaluza narra su recuerdo de su tiempo madrileño. Y vuelve a quejarse de sí mismo y su incapacidad de guardar secreto: “Un solo secreto poseí en mi vida, y lo malbaraté insensatamente, como quien logra un tesoro y lo desperdicia y lo tira y se encuentra luego con las manos vacías” (Muñoz Molina, 2011:146).

Varios críticos (Schouten, 2010; Tyras, 2009) se percataron de que el libro de Muñoz Molina tiene también una estructura del *Bildungsroman*. Sin embargo, opinan que se correspondería al tipo de *Bildungsroman* que tiene una estructura cíclica en la que el protagonista no aprende casi nada y se encuentra al final en la misma situación que al principio. Los críticos se basan naturalmente en los trabajos de Bakhtin (1986) sobre el *Bildungsroman*. Y es cierto, el protagonista no se queda en Madrid y sus ideales se esfuman en una vida aburrida de la provincia. Pero no es cierto que no haya aprendido nada en su vida. Nuestro protagonista cambia radicalmente en un aspecto. Ahora viviendo ya lejos de Madrid y de los años de la transición, es capaz de poseer y guardar un secreto. Es el secreto de su memoria de los acontecimientos de su época madrileña: “Pero me doy cuenta de que ahora poseo otro [secreto], y como no era consciente de que lo tenía no he podido traicionarlo. Nadie piensa ya en aquellos tiempos, nadie se acuerda del invierno y de la primavera de 1974, ni de la ejecución de Puig Antich o del nombre del húngaro o polaco al que le dieron garrote vil en Barcelona. Yo sí me acuerdo de todo: ése es mi secreto” (Muñoz Molina, 2011:146).

El secreto del protagonista es su memoria. Así lo apunta Fiona Schouten también: «In the final chapter, the narrator looks back on the past and mentions that he still keeps one secret: that of his memory» (2010:76).

Kroll / Rodríguez-Gallego, 2015 y los artículos publicados en el proyecto mencionado Aichinger 2011, 2013a, 2013b, 2014, 2015; Aichinger / Kroll 2013; Kroll 2012, 2014, 2015a, 2015b.

Siguiendo los esbozos teóricos acerca del término «secreto», podemos hablar aquí de un secreto con el que nuestro protagonista se separa de los demás. En la superficie de su vida se ha convertido en un pueblerino conformista. No obstante, trata de separarse y distinguirse de los demás guardando su secreto. Este marca, por tanto, fronteras sociales. Con todo, es crucial preguntarse qué es lo que recuerda. ¿Es real su recuerdo de su participación en la sublevación? O mejor dicho, ¿participó realmente en una sublevación intentada o se lo imagina todo? Juliá también pone en tela de juicio las actividades clandestinas del protagonista: “Es este secreto, el de la cobardía y desinterés del protagonista, y no el de la conspiración fracasada el que va desvelándose en las páginas de *El dueño del secreto*” (2014:287).

No estoy de acuerdo con Fiona Schouten que opina que el único recuerdo de nuestro héroe sería la imagen de una mujer desnuda. Es el recuerdo con el que termina el libro. El protagonista llega a ver una mujer desnuda involuntariamente durante su trabajo con Ataúlfo. Tiene que entregarle una carta y a ella se le abre su bata. No es el único recuerdo de nuestro protagonista, acabo de citar como se acuerda de las ejecuciones y otras cosas. Sin embargo, es muy llamativo que es el recuerdo con el que termina el libro y el que se narra con más detalle. A escondidas de su mujer se acuerda, “de aquella amiga o cómplice de Ataúlfo Ramiro a la que vi desnuda durante un segundo en Madrid, hace diecinueve años, cuando al adelantar la mano para abrirme una puerta se le desciñó la bata de seda azul delante de mis ojos y se echó a reír como si no le importara nada mi presencia. Iba a marchar, pero la seguí mirando y ella no volvió a ceñirse la bata ni se movió del umbral, y yo olí no su perfume, sino su piel desnuda, noté que me ardía la cara y pensé que si le pedía que me dejara entrar de nuevo ella no iba a negarse” (Muñoz Molina, 2011:147-148).

Este recuerdo se narra varias veces a lo largo de la novela y, cuando se narra por primera vez, la mujer curiosamente no parece tan dispuesta a dejarle entrar. Repito, no creo que se trate de su único recuerdo de estos años, no obstante, me parece que podemos observar en este detalle su manera de recordar que tiende a sublimar y embellecer sus recuerdos. Incluso lo admite el propio narrador: “uno tiende instintivamente a favorecerse en los retratos del pasado que traza la memoria” (Muñoz Molina, 2011:96). Una de las características comunes de las transiciones europeas del siglo XX parece ser el inventarse un pasado a veces glorioso, pero casi siempre armónico, positivo y embellecido, si no transformado totalmente por la amnesia⁶, aspecto que investiga Muñoz Molina en su novela (ver también Arnscheidt 2006).

⁶ En las transiciones más recientes se puede observar muchos ejemplos de ello, incluso entre el personal de las universidades. Le agradezco a Carlos Burgos (Universidad de San Diego) el interesante diálogo al respecto.

El secreto de su memoria se parece, por tanto, bastante a un secreto negativo, es decir a un secreto que no tiene ningún o casi ningún contenido y que solo vive de que se esté haciendo secreto de ello (Assmann/Asmann, 1997:9). Vive de que se está ocultando que no hay secreto. Hasta cierto grado esto parece ser el caso de nuestro protagonista. Recuerda algunas cosas que así habrán pasado, pero su sublimación y embellecimiento las convierte en un secreto negativo. Es decir, las convierte en una memoria de hechos de cuya veracidad se tiene que dudar fuertemente. ¿Participó de verdad en una sublevación? ¿La mujer desnuda de verdad hizo ademanes de no negarse a él? El protagonista de *El dueño del secreto* es al final del libro el dueño de una memoria secreta que muy probablemente es una memoria secreta negativa y toda la novela es un intento de ocultar que no existe ningún secreto.

No obstante, hay un aspecto que inquieta. Es un aspecto que pasaron de alto algunos de los críticos que se ocuparon de este libro. Me refiero al hecho de que el protagonista subraya al final del libro varias veces que él es el único en acordarse de los años de la transición. Pregunto, pues, ¿por qué es el único en acordarse de estos años? ¿Qué secretos ordenan qué se recuerde de estos años?

BIBLIOGRAFÍA

AICHINGER, Wolfram (2011), “‘Hablar delante de todos / conmigo solo’. Tiempo, espacio dramático y comunicación en *El secreto a voces* de Calderón de la Barca», en Urszula Aszyk (eds.): *Especificidad del texto dramático y la puesta en escena: dependencia o autonomía*. «Encuentros 2010», vol. 2, 19-27.

AICHINGER, Wolfram (2013a), “Confesores, espías, secretarios. Los agentes ocultos del poder y su representación en el teatro de Calderón”, en Mariela Insúa y Felix K. E. Schmelzer (eds.): *Teatro y poder en el Siglo de Oro*, Pamplona, Universidad de Navarra (Colección BIADIG)/Publicaciones Digitales del GRISO, 9-21.

AICHINGER, Wolfram (2013b), “El secreto en la comedia de Calderón y en la vida cortesana”, en Alain Bègue y Emma Herrán Alonso (eds.): *Pictavia aurea. Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional «Siglo de Oro»*, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail (Anejos de Criticón, 19), 705-712.

AICHINGER, Wolfram (2014), “Das Geheimnis als soziale Form und die Kultur der Geheimhaltung”, *Text Raum Bibliodrama Information*, 21, 41, 8-13.

AICHINGER, Wolfram (2015), “*El secreto a voces* de Calderón: comedia palatina, comedia cómica, comedia de secretos”, en Antonio Sánchez

Jiménez (eds.): *Calderón frente a los géneros dramáticos*, Madrid, Ediciones del Orto, 123-141.

AICHINGER, Wolfram – KROLL, Simon (2013), “Secrets and Secrecy in Calderón’s Comedies and in Spanish Golden Age Culture. Outline of a New Research Focus in Calderonian Studies”, *Hipogrifo*, 1, 2, 135-144.

AICHINGER, Wolfram – KROLL, Simon – RODRÍGUEZ-GALLEGO, Fernando (2015), ver Pedro Calderón de la Barca (2015).

ARNSCHIEDT, Gero (2005), *Schreiben für den Markt. Der Erfolgsautor Antonio Muñoz Molina im spanischen Kulturbetrieb*, Frankfurt am Main, Vervuert.

ARNSCHIEDT, Gero (2006), “La construcción de una historia de España. Uso e invención de ‘lieux de mémoire’ en la obra narrativa y ensayística de Antonio Muñoz Molina”, en Ulrich Winter (eds.): *Lugares de memoria de la guerra civil y el franquismo: representaciones literarias y visuales*, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana, Vervuert, 39-55.

ASSMANN, Jan; ASSMANN, Aleida (1997), *Schleier und Schwelle, I, Geheimnis und Öffentlichkeit*, München Fink.

BAKHTIN, Mikhail (1986), “The *Bildungsroman* and its significance in the history of realism (toward a historical typology of the novel)”, en Caryl Emerson, Michael Holquist (eds.): *Speech Genres and Other Late Essays*, trad. Vern W. Mc Gee, Austin, University of Texas Press, 10-59.

BENJAMIN, Walter (1991), “Über das Rätsel und das Geheimnis”, en Rolf Riedemann, Hermann Schwepenhäuser (eds.): *Gesammelte Schriften, IV*, Frankfurt am Main, Suhrkamp, 17-18.

BRADU, Fabienne (1995), “El dueño del secreto de Antonio Muñoz Molina”, *Vuelta*, 221, 46-47.

CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro (2015), *El secreto a voces*, ed. Wolfram Aichinger, Simon Kroll, Fernando Rodríguez-Gallego, Kassel, Reichenberger.

ECO, Umberto (2012), “Reflexiones sobre Wikileaks”, *Revista de Occidente*, 374-375, 173-180.

FABBRI, Paolo (2012), “Todos somos agentes dobles”, *Revista de Occidente*, 374-375, 113-133.

GOFFMAN, Erving (2012), “Tipología del secreto”, *Revista de Occidente*, 374-375, 41-46.

GÓMEZ-MONTERO, Javier (2007), “Crónica parcial de la memoria literaria de la Transición española”, en Javier Gómez-Montero (ed.): *Memoria literaria de la Transición española*, Frankfurt am Main, Iberoamericana, Vervuert, 7-16.

GÓNGORA, Luis de (1993), “Las firmezas de Isabela”, en *Teatro completo*, ed. Laura Dolfi, Madrid, Cátedra, 1993, 59-232.

GREIMAS, Algirdas Julien (2012), “Cuadrado de veridicción”, *Revista de Occidente*, 374-375, 9.

JULIÁ, Mercedes (2014), *Las ruinas del pasado: aproximaciones a la novela histórica posmoderna*, Madrid, Ediciones de la Torre.

KROLL, Simon (2012), “Cifras y sus secretarios. Un manuscrito desconocido de Tomás Tamayo de Vargas”, *Estudios Hispánicos*, XX, 59-66.

KROLL, Simon (2014), “La criptografía en *El secreto a voces* de Calderón», en Felipe B. Pedraza, Rafael González Cañal, Elena E. Marcello (eds.): *Judaísmo y criptojudasmo en la comedia española. XXXV Jornadas de teatro clásico de Almagro, julio de 2012*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2014, 75-84.

KROLL, Simon (2015a), “El secreto en Calderón. Análisis de algunos aspectos del secreto en las comedias de Calderón”, *Hipogrijo*, 3.1, 19-34.

KROLL, Simon (2015b), “Leer a Calderón verticalmente. Cifrar en versos”, *Iberoromania*, 81, 1, 32-45.

LEÓN, Fray Luis de (2012), *Poesías*, ed. Antonio Ramajo Caño, Madrid, Real Academia Española.

MOLERO DE LA IGLESIA, Alicia (2000), *La autoficción en España: Jorge Semprún, Carlos Barral, Luis Goytisolo, Enriqueta Antolín y Antonio Muñoz Molina*, Bern, Peter Lang.

MUÑOZ MOLINA, Antonio (2011), *El dueño del secreto*, Barcelona, Seix Barral.

MORALES CUESTA, Manuel María (1996), *La voz narrativa de Antonio Muñoz Molina*, Barcelona, Octaedro.

OROPESA, Salvador (1999), *La novelística de Antonio Muñoz Molina. Sociedad civil y literatura lúdica*, Jaén, Publicaciones de la Universidad.

RAMAJO CAÑO, Antonio (2012), ver Fray Luis de León (2012).

RESINA, Joan Ramon (2007), “Faltos de memoria: la reclamación del pasado desde la Transición española a la democracia”, en Javier Gómez-Montero (ed.): *Memoria literaria de la Transición española*, Frankfurt am Main, Iberoamericana, Vervuert, 17-50.

SCHOUTEN, Fiona (2010), *A Diffuse Mmur of History. Literary Memory Narratives of Civil War and Dictatorship in Spanish Novels after 1990*, Bruxelles, Bern, Berlin, et al., Peter Lang.

SIMMEL, Georg (1906), “The Sociology of Secrecy and of Secret Societies”, *American Journal of Sociology*, 11, 441-498.

SIMMEL, Georg (2012), “La sociedad secreta”, *Revista de Occidente*, 374-375, 82-95.

TYRAS, Georges (2009), “*El dueño del secreto: la dualidad como secreto*”, en Irene Andres-Suárez, Ana Casas (eds.): *Cuadernos de narrativa. Antonio Muñoz Molina. Grand Séminaire de Neuchâtel, coloquio internacional Antonio Muñoz Molina, 5-6 de junio de 1997*, Neuchâtel, Madrid, Universidad de Neuchâtel, Arcos/ Libros, 195-216.